

# Tiempos de atención.

Uno de los indicadores más elocuentes del monitoreo de la Encuesta Nacional de Hospitales es el de tiempos de atención.

Este indicador mide el tiempo que transcurre entre que un paciente llega a la emergencia del hospital y se le es administrado el primer medicamento. Para efectos de la ENH, se mide únicamente los tiempos de atención de infarto y de neumonía, por ser dos condiciones comunes con las que llegan los pacientes a las emergencias en Venezuela.

Este indicador, conocido en el mundo también como *tiempo aguja o door-to-needle time*, calcula que un tiempo aceptable de atención en infartos es alrededor de 30 a 45 minutos, pero no superior a la hora. Esto, como un indicador de que la emergencia del centro de salud tiene todos los insumos, personal y equipos necesarios para atender de manera expedita a los pacientes que llegan con una condición tan crítica como un infarto.

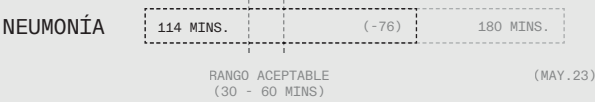
En el caso de las neumonías, no hay un tiempo estándar determinado, pero podemos tomar el rango de 30 minutos a una hora también como aceptable.

Para el mes de mayo 2024, el monitoreo de la ENH en relación a los tiempos de atención arrojó que el tiempo de espera promedio, entre que un paciente infartado llega a la emergencia y le aplican el primer medicamento antihipertensivo, **es de 1 hora.**

dad de los equipos y servicios necesarios. También influye, por ejemplo, la ocupación de la emergencia.

Si bien se registró una mejora importante, es importante destacar que todavía estamos en el límite máximo de lo que se esperaría de un servicio hospitalario adecuado. Además estos datos corresponden únicamente al mes de mayo 2024. Es importante, para entender la capacidad real de los centros hospitalarios, ver estos datos a través de los meses para tener una imagen mucho más acertada de la situación.

En el caso del tiempo de atención de neumonía, tenemos que para mayo 2024 el tiempo de espera promedio fue de **casi 2 horas**, mientras que en 2023 fue de 3 horas.



De nuevo, se puede observar una mejora con respecto al mismo mes en 2023, pero de todas formas, el tiempo de espera para atender una neumonía todavía está lejos de ser adecuado.

Si se comparan los tiempos de atención de infarto versus los de neumonía, históricamente los segundos siempre han sido más altos. Esto podría explicarse en que si bien ambas son condiciones agudas y deben tratarse con la mayor rapidez posible, en el caso de los infartos, la atención rápida y eficiente puede cambiar por completo el desarrollo del evento. Es por ello, que especialmente en un entorno hospitalario que presenta bastantes carencias, es normal que se priorice la atención de infartados influyendo entonces en que los tiempos de atención sean por lo general, mucho menores que los de neumonía.



Si comparamos este dato, con el mismo mes del año 2023, podemos ver una mejora importante, con una reducción de más de la mitad. Esto puede responder a muchas variables como se mencionó anteriormente: mejora en el abastecimiento de insumos, mayor personal disponible y operativi-